

MIRCEA ELIADE Y EL YOGA

Walter Gardini

La introducción del yoga en Occidente se debe a Narendrá Dutt, más conocido como **swami Vivekananda** (1862-1901). Después de una impactante participación en el **Parlamento de las Religiones**, el primer encuentro interreligioso a nivel mundial, (Chicago 1893), recorrió varias veces Estados Unidos e Inglaterra pronunciando conferencias y dirigiendo cursos. A él se debe la publicación del primer libro sobre el yoga en Occidente (**Raja Yoga. Comentario a los Aforismos de Patanjali**, New York 1895). Siguieron otros dedicados a las varias ramas del yoga (Bhakti, Karma, Gñana), traducidos a los más importantes idiomas de Occidente y todavía apreciados. Vivekananda no era un científico. Tenía una buena preparación cultural pero la característica principal de sus escritos fue la extraordinaria vivencia espiritual que en ellos se reflejaba ¹.

Quien dio al yoga un nivel científico y le permitió ingresar en las Universidades fue Mircea Eliade, el más destacado estudioso de la Historia Comparada de las Religiones de los últimos años.

Nació en 1907 en Rumania. Con el triunfo del comunismo en su patria (1945) tuvo que vivir en exilio en París y en Chicago, donde falleció en 1986 sin haber podido ver la caída del dictador Ceausescu ².

Escribió alrededor de 70 obras, traducidas a todos los idiomas occidentales. En castellano se pueden encontrar más de 30 títulos. Logró interesar al gran público a los temas de la historia de todas las religiones con su profunda preparación científica, un estilo cautivante (entre sus obras figuran 17 novelas) y un hondo sentido de los problemas de nuestro tiempo ³.

Dedicó cuatro publicaciones al yoga: **Yoga. Essai sur les origines de la mystique indienne**, París 1936; **Techniques du Yoga**, París 1948, tr. esp. Buenos Aires 1961; **Yoga. Immortalité et liberté**, París, 1962, tr. esp. México 1968; **Patanjali et le Yoga**, París 1963, tr. esp. Bs. As. 1972. En otros libros, especialmente en su obra maestra, retoma el tema del yoga y analiza sus desarrollos históricos ⁴.

Una experiencia personal

La producción científica de Eliade es fruto de una experiencia directa en la India, donde permaneció tres años desde diciembre 1928 hasta diciembre 1931. Estudió dos años en Calcuta bajo la dirección del más importante filósofo del tiempo, S.N. Dasgupta, autor de una **Historia de la Filosofía de la India** en 5 volúmenes y de tres libros sobre filosofía del Yoga.

Se trasladó después al norte de la India a Rishikesh donde permaneció seis meses y tuvo a **swami** Sivananda como maestro. Escribió de él: “No se trataba de un erudito, pero tenía una larga experiencia; conocía los ejercicios del yoga, las técnicas de meditación. Era médico y entendió perfectamente nuestros problemas. Fue él quien me orientó en las prácticas de la respiración, de la meditación y de la contemplación. Yo conocía todo esto de memoria pues las había estudiado en los textos y los comentarios y había oído hablar de ellas en Shantiniketan donde conocí a Tagore, pero nunca había intentado ponerlas en práctica. Tenía un gran interés por adquirir una experiencia personal de estas técnicas”.

Acerca de la práctica del **pranayama** observa: “A veces, cuando lograba someter a un ritmo determinado mi respiración. Sivananda me interrumpía. Yo no entendía por qué, pues me sentía muy bien y no estaba en absoluto fatigado”.

Siguió practicando el Hatha Yoga y quedó convencido de la eficacia de sus técnicas. Experimentó también la vida del ermitaño en una pequeña choza en el gran bosque que rodea Rishikesh. Así la describe: “Las condiciones eran muy sencillas: llevar un régimen vegetariano, prescindir de la vestimenta europea y llevar una túnica blanca. Cada mañana había que mendigar leche, miel y queso. En el bosque, las chozas estaban escalonadas a lo largo de dos o tres kilómetros, a doscientos o ciento cincuenta metros una de otras. Había una serie de grutas en que vivían ascetas y **yoguis**. Conocí a muchos de ellos”. Esta experiencia fue decisiva. “No tenía veintidos años cuando llegué a la India. Los años que pasé allí fueron esenciales para mí. La India me formó”⁵.

Los hechos que más quedaron grabados en él fueron, en primer

lugar, ciertas técnicas fisiológicas gracias a las cuales el hombre puede a la vez gozar de la vida y dominarla. Vino después el descubrimiento de la importancia del simbolismo y de la religiosidad cósmica, es decir, la manifestación de lo sagrado a través de los elementos y los ritmos de la naturaleza. Aprendió a valorar las religiones no cristianas y a ver en sus dioses y mitos una fuente inagotable de creación y de vida. Nació así su interés por una historia general y comparada de las religiones. Al mismo tiempo, gracias a esta experiencia india, descubrió su propia tradición cristiana ortodoxa ⁶.

De vuelta redactó y defendió su tesis sobre el yoga para el doctorado en filosofía y empezó a enseñar en la Universidad Nacional de Bucarest junto con una intensa actividad como escritor de novelas y ensayos.

Presentamos una síntesis de su pensamiento sobre el yoga.

Polivalencia del yoga

Eliade empieza el libro **Técnicas del yoga** con estas palabras:

“El término yoga es equívoco. Su significado cambia con los siglos y según las tradiciones. No se puede hablar provechosamente del yoga sin haber precisado de que yoga se trata. Hay, en efecto, un yoga clásico, sistemático y un yoga popular, barroco; hay además un yoga ascético y, en contraposición, un yoga erótico. En ciertas tradiciones o sectas, el yoga es, ante todo, un sistema que sirve para obtener la unión del alma con la divinidad” ⁷.

Las preferencias de Eliade fueron por el yoga clásico representado por los **Aforismos** de Patanjali y el **Bhagavad Gita**. Al primero dedicó un libro y al segundo varios capítulos en todos sus libros relativos al yoga.

“Sin los **Aforismos** no es posible entender la posición del yoga en la historia del pensamiento indio. Gracias a Patanjali el yoga, de tradición mística que era, se convirtió en un sistema de filosofía” ⁸.

“El **Bhagavad Gita** representa la clave de bóveda del Hinduismo, la síntesis del espíritu indio y de todos sus caminos, de todas sus filosofías, de todas sus técnicas de salvación. La importancia que Krishna, el protagonista del poema, asigna al yoga equivale a

un verdadero triunfo de esta última tradición. Una inmensa parte de la literatura moderna del yoga publicada dentro y fuera de la India encuentra su justificación teórica en el **Bhagavad Gita**"⁹.

Estos dos textos no se pueden entender sin ver las conexiones que tienen con la India primitiva, aborígen, con las Upanishad, el Budismo y sin valorar la influencia ejercida sobre el tantrismo, la alquimia y la religiosidad popular. Eliade estudia estos diversos aspectos como también algunas analogías que detecta con las técnicas del taoísmo, del Islam y del Cristianismo. Con relación a este último observa: "Ciertos preliminares ascéticos y métodos de oración utilizados por los monjes hesicastas, presentan puntos de contacto con las técnicas del yoga. Sin embargo no hay que dejarse engañar por las analogías externas. La disciplina de la respiración y la postura corporal tienen en los hesicastas, la finalidad de preparar a la oración mental; en el yoga los ejercicios persiguen la unificación de la consciencia y el papel de Dios es muy modesto. Pero ello no quita que ambas técnicas sean, fenomenológicamente lo bastante parecidas para que pueda plantearse el problema de un influjo de la fisiología mística india sobre el hesicasm" ¹⁰.

El yoga y el espíritu de la India

No asombra que a partir de este horizonte tan amplio, Eliade lleve a una conclusión que repite a menudo: "El yoga constituye una dimensión específica del espíritu indio, a tal punto que, dondequiera han penetrado la religión y la cultura indias, se encuentra igualmente una forma más o menos pura, del yoga. Sin él no es posible conocer la espiritualidad de la India".

El estudioso rumano demuestra como fue asumido y valorado por todos los movimientos religiosos hindúes, budistas y jainistas como también por los diversos sincretismos de la India moderna. De esta manera el yoga ha acabado por absorber e integrar toda clase de técnicas espirituales desde las más elementales hasta las más complejas. "El nombre genérico de **yogui** designa tanto los santos y los místicos como los magos, los orgásticos y los vulgares faquires y hechiceros" ¹¹.

El aporte específico del yoga

Desde sus orígenes y por las vinculaciones que tiene con el sistema filosófico del Samkhya, el yoga siempre reaccionó contra las especulaciones metafísicas del Vedanta que pregonaban la irrealdad del mundo y contra los excesos de ritualismo fosilizado. Según el yoga, el hombre y el universo no son ilusorios. La vida es real y es posible conquistar el mundo y dominar la vida por medio de un conocimiento "experimental" constituido por ciertas técnicas y prácticas psicofísicas. Eliade encuentra en esta valoración del cuerpo y de lo concreto el secreto de la creatividad de la India, de su arte y de sus realizaciones históricas. "Me resultaba imposible entender a la India únicamente a través de sus libros de filosofía Vedanta que considera el mundo como pura ilusión (**maya**)" ¹².

Yoga y psicoanálisis

Patanjali en sus **Aforismos sobre el yoga** hace un agudo análisis de la condición del ser humano y de su constitución psicofísica. A partir de sus conclusiones Eliade establece comparaciones con el psicoanálisis. Afirma que el yoga anticipó a Freud y a nuestro descubrimiento del inconsciente. Los sabios indios sintieron la necesidad de explorar las regiones oscuras del espíritu y comprobaron que los obstáculos más peligrosos para la autorrealización no provenían principalmente de condicionamientos fisiológicos, sociales y culturales sino del inconsciente con sus "impregnaciones" y "pulsiones" (**samskaras**) y (**vasana**) que pueden irrumpir sorpresivamente en la vida ordinaria cuando uno se cree dueño de sí mismo. De ahí la importancia de conocerlas y de dominarlas.

A diferencia del psicoanálisis, observa Eliade, el yoga no ve en el inconsciente solo la libido, y estima que sus pulsiones se pueden controlar con la técnica de la unificación de la consciencia o la práctica de la ascesis. "La experiencia psicológica y parapsicológica del Oriente en general y del yoga en particular es incontestablemente más amplia que la experiencia sobre la cual se han construido las teorías occidentales sobre la estructura de la psique" ¹³.

La finalidad de los libros de Eliade no es la de ilustrar las técnicas externas del yoga (posturas, **pranayama**...), sino la de hacer conocer los resultados obtenidos con las técnicas espirituales que apuntan al perfeccionamiento de la psique.

Hacia una libertad plena y absoluta

Se llega así al término último del yoga: una libertad plena, una perfecta espontaneidad, el descondicionamiento de los límites psicofisiológicos de la temporalidad y el renacimiento a otro modo de ser que trasciende la condición humana.

Esto se logra por dos caminos: uno mágico, representado sobre todo por Patanjali y uno místico propio del **Bhagavad Gita**. En el primero se hace hincapié sobre el esfuerzo del practicante, el cual por medio del dominio de sí y la concentración, conquista alguno de los numerosos poderes paranormales descritos en más de 40 aforismos pudiendo así reemplazar la experiencia ordinaria con otra suprasensorial y extrarracional.

En el segundo se da importancia a la devoción y a la gracia. Es un camino más fácil, más al alcance de todos, abierto a la acción divina. A través de ella, el hombre puede vencer su egoísmo y vivir por medio del amor, en una dimensión divina.

Magia y mística se unen para hacer nacer el **jivanmukta**, el "liberado en vida", el **dwija**, "dos veces nacido", quien sacrificando su personalidad limitada, nacida de la temporalidad y creada por su historia individual, ha logrado otro modo de ser: vivir la eternidad en el tiempo. Las ocho etapas del yoga de Patanjali que culminan con el **samadhi** (la iluminación perfecta) y la "inacción en la acción" del **Bhagavad Gita**, llevan progresivamente a la superación de los límites existenciales y a una entrega total de las facultades humanas (sentidos, voluntad y mente) al actuar divino. De esta forma la existencia profana (finita, efímera y dolorosa) queda asumida y transformada por la sagrada (infinida, eterna, feliz).

La conquista de esta libertad absoluta, concluye Eliade, constituye el objetivo de todas las filosofías de la India y no se logra de una manera ingenua y caprichosa sino teniendo en cuenta los innu-

merables condicionamientos del hombre, estudiándolos objetivamente para encontrar los medios que permitan abolirlos y trascenderlos. El conocimiento metafísico no basta, sirve para preparar el terreno. La libertad plena se obtiene solo con la técnica ascética y con el método de meditación que el yoga presenta ¹⁴.

Un yoga desnaturalizado

Para nuestro autor el arte del dominio del cuerpo y del pensamiento propuesto por el yoga es sumamente importante y tiene repercusiones y consecuencias felices. Sin embargo, cuando él contempla, desde su experiencia y desde su síntesis doctrinaria, la práctica del yoga en Occidente, queda desilusionado. Denuncia la existencia de “innumerables autoproclamados maestros y **gurúes** y de obras de divulgación que alimentan una literatura deprimente con abusos, exageraciones y exceso de publicidad” ¹⁵. En los preliminares de **Técnicas del Yoga** escribe: “Para uso de Occidente el Yoga se desnaturalizó. Pululan, tanto en Europa como en América, los tratados de “Yoga para todos”. Casi siempre los autores se comprometen a revelar para cada comprador los secretos milenarios de la sabiduría hindú. “No quisiéramos sospechar de la buena fe de aquellos, pero, por desgracia, todas las revelaciones que anuncian, suscitan igual número de problemas generalmente insolubles”.

Para conservar la identidad del yoga subyacente a sus múltiples manifestaciones, Eliade recomienda el retorno a los principios clásicos y recuerda que, conformemente a toda la literatura yoguica, “nada se puede adquirir sin practicar el autocontrol y la ascesis” ¹⁶. Puede interesar añadir que en su interpretación del yoga tradicional, la fisiología mística que se presenta es “imaginaria”, el **samadhi** más que éxtasis es éntasis, es decir, no ir hacia fuera sino “estar en sí”. Algunos fenómenos paranormales son ciertamente reales: “Yo creo en la realidad de las experiencias que nos hacen salir del tiempo y evadirnos del espacio” ¹⁷.

Conclusión

Las obras de Eliade sobre el yoga, acompañadas por su gran prestigio en el sector de la Historia Comparada de las Religiones alentaron a varios investigadores occidentales a emprender análogos estudios científicos. Es suficiente recordar a J. M. Varenne, A. Daniélou, M. Choisy, C. Conio, X. Moreno Lara, G. Fuerstein, E. Wood. Sus obras, como las de Mircea Eliade, no son para el gran público, pero constituyen un punto de referencia insustituible para la preservación de los auténticos valores del yoga.

Notas

- ¹ Las obras de Vivekananda fueron editadas en la Argentina por la editorial Kier y las principales se hallan todavía disponibles. En **Selecciones del Swami Vivekananda**, se puede encontrar lo mejor de su pensamiento (Kier 1994).
- ² Para un acercamiento a la vida y al pensamiento de M.E. fundamentales son sus **Memoires**, (París 1980), **Fragmentos del Diario**, (Madrid 1975) y **La prueba del laberinto**, Madrid, 1980 (una larga entrevista con el periodista C-H Rouquet). Entre los muchos trabajos sobre la obra de M. E. señalamos: D. Allen, **M.E. y el fenómeno religioso**, Madrid 1985 (con una bibliografía de 12 páginas); AA.VV. **Cahier de l'Herne**, París, 1978; I.P. Culianou, **M.E. Asis**, 1983.
- ³ Su obra maestra es la **Historia de las creencias y de las ideas religiosas**, en cuatro tomos, publicada entre 1978 y 1995). Sigue por importancia el **Tratado de Historia de las religiones**, en dos tomos, Madrid 1980. Entre los otros trabajos señalamos: **El mito del eterno retorno**, Buenos Aires 1968; **Mefistófeles y el andrógino**. Guadarrama; **La búsqueda**, Bs. As. 1970.
- ⁴ De las cuatro obras la más importante es **Yoga. Inmortalidad y libertad**, síntesis completa de las investigaciones de M.E. sobre el yoga. Citamos con las siglas: **Técnicas**, **Patanjali**, **Inmortalidad**. Y también **Laberinto**, **Historia**, para los otros dos libros ya señalados.
- ⁵ **Laberinto**, pp. 39-44.
- ⁶ **A conversation with M.E.** en **Parábola**, I, n.3, 1976, p. 80.
- ⁷ **Técnicas**, p. 45.
- ⁸ **Patanjali**, p. 19.
- ⁹ **Laberinto**, p. 162, **Patanjali**, pp. 91-97.
- ¹⁰ **Inmortalidad**, pp. 58-60.
- ¹¹ **Patanjali**, pp. 12 y 120.
- ¹² **Patanjali**, pp. 115-116.
- ¹³ **Inmortalidad**, pp. 42-46.
- ¹⁴ **Historia**, vol. II, pp. 66-79.
- ¹⁵ **Laberinto**, pp. 48-61.
- ¹⁶ **Historia**, vol. II, p. 70.
- ¹⁷ **Laberinto**, p. 60.